

Pregunta sociológica, respuesta etnológica

Ana Gretel Thomasz-FFyL, UBA/ CONICET

gretel2007@gmail.com

Resumen

La sociología de Émile Durkheim y el legado de Marcel Mauss son frecuentemente presentados y estudiados de manera separada e independiente en diferentes contextos y situaciones (materias impartidas en distintas carreras de grado entre las que se destacan la sociología, la antropología, y la pedagogía, libros y manuales, reuniones científicas). Fenómeno que no debería llamar la atención dada la riqueza, vastedad y versatilidad de su producción científica: según las preocupaciones e inquietudes intelectuales en juego, docentes, investigadores y expertos suelen concentrar la atención en algún segmento particular y específico de la obra del tío o el sobrino. No obstante, en las últimas décadas han surgido estudios revisionistas que nos invitan a aproximarnos a ese corpus de escritos de manera innovadora, contribuyendo a renovar las preguntas y aportando un bienvenido aire fresco a problemas que parecían un tanto agotadas.

Este escrito se inscribe en esa línea de investigación. Examina aspectos particulares de la trayectoria intelectual y el corpus de escritos legado por Durkheim-Mauss en forma conjunta y procesual, rastreando entre otras cosas el proceso genético que en Francia dio origen no solamente al desarrollo de una nueva disciplina sino de dos -la sociología y la etnología-. ¿Por qué preguntas de cuño sociológico comenzaron a ser abordadas recurriendo a material etnográfico? ¿cómo y por qué dos filósofos de formación nacidos en Épinal se volcaron a la sociología primero y la antropología después?

Ahonda en los ejes universal/particular, teoría/ metodología, sociedades de solidaridad mecánica/sociedades de solidaridad orgánica.

Siguiendo a distintos autores entre los que se destacan Lévi Strauss y Parkin, se argumenta que la sociología y la etnología en Francia estuvieron originariamente ligadas, por lo que escindir en forma tajante las contribuciones de Durkheim contraponiéndolas a las preocupaciones etnológicas de Mauss contribuye a reproducir miradas un tanto reduccionistas, que no reflejan la complejidad, particularidad y creatividad del proceso histórico e intelectual que tuvo lugar entre Burdeos y Paris, entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, y que derivó en la consolidación de dos modernas disciplinas que a la postre -en otras latitudes y regiones, aunque no en Francia-, tendieron a visualizarse como producciones independientes y autónomas.

Introducción

Suele reconocerse al filósofo francés Émile Durkheim como “el padre fundador” de la sociología científica y a su sobrino Marcel Mauss como el filósofo devenido etnólogo que nos legó el clásico estudio sobre el intercambio y los dones en las sociedades primitivas. Quizás lo más intrigante de la trayectoria intelectual de Durkheim sea que después de aislar un objeto de estudio específico para la moderna sociología científica así como una metodología precisa

para abordarlo, de trazar fronteras nítidas entre el estudio de los *hechos sociales* y las investigaciones desarrolladas por otras disciplinas tales como la psicología -abocada al estudio de fenómenos de naturaleza individual-, sus trabajos se deslizaran gradualmente hacia la etnología. El presente escrito se concentra en esa transición: explora cómo las preocupaciones de Durkheim-Mauss no tardaron en desplazarse desde la sociología a la etnología y a establecer un diálogo particular con ella.

Subrayo cómo lejos de corresponder al último período de la carrera de Mauss, ese diálogo implícito o explícito de la sociología con los materiales recogidos a partir del estudio de las sociedades simples y el interés por éstas últimas, se manifestó tempranamente. Exploro aspectos de esa transición, reconstruyendo los hitos más relevantes de la trayectoria intelectual de Durkheim-Mauss. Rastreo el proceso que en Francia dio origen no solamente al desarrollo de una nueva disciplina científica sino de dos, partiendo de una tercera: el modo en que se produjo el desplazamiento de Durkheim-Mauss desde la filosofía hacia la sociología primero, y desde ésta última hacia la etnología después: ¿cómo y por qué dos filósofos de formación nacidos en Épinal se volcaron a la sociología primero y la antropología después? ¿por qué preguntas de cuño sociológico comenzaron a ser abordadas recurriendo a material etnográfico? ¿cuándo se produjo el “giro etnográfico” en las trayectoria intelectual de esos pensadores? Y siguiendo a Ramos (1992) ¿hay una ruptura epistemológica entre los primeros intereses de Durkheim centrados en el estudio de ciertos fenómenos característicos de las complejas sociedades europeas e industrializadas tales como la creciente división del trabajo, el suicidio y la obra dedicada a la delimitación de la sociología como disciplina científica por un lado, y el posterior interés por las formas primitivas de clasificación, la morfología social de las sociedades esquimales y el totemismo de las tribus australianas, por el otro?

Siguiendo a Parkin (2012) y Lévi-Strauss (1970), argumento que en Durkheim-Mauss, el interés por el *nosotros* nunca estuvo escindido del estudio de las *otras* sociedades: la indagación sobre las sociedades de *solidaridad orgánica* no fue independiente de la exploración de las sociedades de *solidaridad mecánica*. Tampoco se circunscribió a las obras de madurez de Durkheim. Por el contrario, la reflexión sobre las *sociedades simples* se manifestó tempranamente pudiendo vislumbrarse ya en la tesis doctoral de Durkheim dedicada al estudio de un fenómeno propio de las sociedades complejas como lo es la división del trabajo social, y en otras obras tempranas tales como *Las Reglas del Método Sociológico* (RMS de aquí en adelante). Pero si en esos primeros estudios, las sociedades de *solidaridad mecánica* funcionaban como referencias abstractas o *tipos ideales* para pensar el *nosotros*, irán

gradualmente adquiriendo mayor protagonismo, convirtiéndose en referencias empíricas concretas a las que ambos autores apelarán para mejor comprender cuestiones específicas vinculadas al nosotros: al conflicto y la *anomia* que experimentaban las sociedades complejas. En RMS (Capítulos 3 y 4), Durkheim ubicaba a las sociedades simples en la base del sistema de clasificación que proponía, que dividía las sociedades en *especies sociales* según el número de partes de las que se componía cada una y del modo en que éstas se aglutinaban entre sí. Esas partes o segmentos eran los clanes, siendo la sociedad más simple la horda, que se resolvía directamente en individuos. En la base de la clasificación se encontraban agregados formados por una simple repetición de hordas o clanes yuxtapuestos entre sí. Un ejemplo de ese tipo de sociedades, las *polisegmentarias simples*, eran según Durkheim ciertas tribus australianas o iroquesas. Se ubicaban a continuación las sociedades polisegmentarias simplemente compuestas, las doblemente compuestas, y así sucesivamente, cuyos clanes o “segmentos” sí iban estableciendo relaciones de asociación más complejas. Las especies sociales permitían determinar si un hecho social era o no patológico, ya que la salud de una sociedad era según Durkheim relativa a la *especie* a la que perteneciera.

El trabajo que se presenta retoma la investigación que desarrolló en forma personal sobre esta temática, a la que comencé a abordar en 2014 como docente de una materia de la carrera de antropología junto a la Profesora Alicia Cattáneo¹, y continué profundizando luego en base los interrogantes que fueron emergiendo al sumergirme en este vasto campo de indagación.

Antecedentes

La delimitación e institucionalización de las principales ciencias sociales y humanas como modernas disciplinas científicas fue un proceso que no se desarrolló de manera homogénea en distintos contextos y latitudes. Por el contrario, adquirió peculiaridades y matices locales: mientras que a finales del siglo XX en los países angloparlantes la antropología se concentraba en el estudio de la *cultura* y/o la *sociedad primitiva* en el marco del paradigma evolucionista, en suelo francés el interés por las llamadas *sociedades simples* o *segmentarias* se fue contorneando de manera diferente. El paradigma evolucionista no tuvo allí el

¹ Historia de la Teoría Antropológica es la materia, para la cual dicté entre 2018 y 2021 clases teóricas y elaboré múltiples escritos y fichas sobre el origen de la sociología y la etnología en Francia. En 2019 participé junto a Alicia Cattáneo en la FFyL-UBA de un coloquio sobre Durkheim convocado por la materia Teoría Sociológica en la que presenté en forma oral algunos puntos que se desarrollan aquí.

predominio que adquirió en Inglaterra y Estados Unidos. Proliferaban en Francia las asociaciones de antropología física (como la liderada por Paul Brocca por ejemplo) a la par que aun tenían mucha gravitación la sociología clásica cultivada por Saint-Simon y Comte: una teoría sociológica lastrada de consideraciones filosóficas abstractas y generalizaciones que aspiraban a establecer grandes leyes del desarrollo histórico de la sociedad. En ese contexto emergía la preocupación durkheimiana por fundar a la sociología como moderna disciplina científica, caracterizada por su orientación a la investigación empírica.

Así, a finales del siglo XIX, el surgimiento de un nuevo campo del saber dedicado a examinar los conflictos y desafíos que se presentaban en las modernas y “complejas” sociedades occidentales en proceso de secularización, industrialización y urbanización aceleradamente, tuvo como contrapartida -del otro lado del Canal de la Mancha y del océano Atlántico- la paralela delimitación de otra disciplina -la antropología- que concentró la mirada en las *instituciones* y la *cultura primitiva* (Thomasz, 2019). El interés por la *cultura primitiva* fue tempranamente liderado por Tylor en Inglaterra mientras que la preocupación por la *sociedad primitiva* y su extraño sistema de parentesco fue encabezada por el jurista Henri Lewis Morgan en Estados Unidos. Una división del trabajo intelectual anclada en cada uno de los polos de la alteridad (Todorov, 1991; Krotz, 1987) se insinuaba al finalizar el siglo XIX. El estudio de los *otros*, de “la alteridad”, quedó asociado a la antropología y se delimitó claramente en el contexto anglosajón. Mientras que la indagación sobre el *nosotros* se reservó a la sociología (Thomasz, 2019) adquiriendo enorme gravitación en Francia² en el contexto posrevolucionario y a lo largo de todo el siglo XIX.

Sería imposible recapitular las reflexiones de todos los pensadores que se dedicaron a trazar una genealogía de los orígenes de la sociología en Francia y/o a escrutar las obras de Durkheim y Mauss. Como lo sugerí, son vastas y versátiles, y fueron retomadas por diversas disciplinas -la pedagogía, la geografía- además de la sociología, la antropología y la filosofía. Es muy conocido el libro de Giddens (1988) y la valiosa biografía de Durkheim escrita por Lukes (1984), los escritos de Karady (1976) y Gurtvich (1938). En forma más reciente, se destacan los aportes de Besnard (1979), y los libros de Parkin (2008) de Lepennies (1985). En cuanto a la trayectoria o el legado de Mauss, es posible citar -por nombrar solo algunos

² Las dicotomías clásicas formuladas por Tönnies (1877), Maine (1878) y Morgan (1877) se encabalgan con dicha división del trabajo intelectual: la antropología tomará como objeto de estudio a los primeros términos de cada par y la sociología a los segundos.

trabajos- los escritos de Karady (1968), Cardoso de Oliveira (1979), George Condominas (1972), Giobellina Brumana (2009) y el libro de Bruno Karsenty (1997).

Entre las contribuciones más recientes se destacan las pesquisas llevadas a cabo por Marcel Fournier y Paul Besnard, -ambos discípulos y colaboradores de Pierre Bourdieu- que fueron accediendo a materiales inéditos hasta entonces inexplorados y dieron lugar a interesantes publicaciones desde 1990: las monumentales biografías de Mauss y Durkheim, la edición de las cartas de Durkheim a Mauss y de los escritos políticos de Mauss. Su autor, Marcel Fournier -sociólogo canadiense *québécois* doctorado en Sociología por la Sorbona-*École Pratique des Hautes Études* bajo la dirección de Bourdieu- se desempeñó durante largos años en el Departamento de Sociología la Universidad de Montreal.

Las contribuciones de Fournier, más exactamente la reconstrucción de la vida de Durkheim y Mauss desde el género que él denomina *biografía intelectual*, y las reflexiones de Lévi-Strauss y Parkin sobre los orígenes de la sociología en Francia resultaron particularmente iluminadoras ya que permitieron que me aproximara al tema desde un nuevo ángulo, pudiendo captar la singularidad del proceso de gestación de las dos disciplinas ya referidas. Fue comprendiendo mejor el vínculo personal e intelectual sostenido por tío y sobrino que pude entrever el fenómeno, un tanto paradójal, de que el conocimiento de *lo otro*, de las formas simples, se encontrara en la base de la moderna sociología francesa. Pude además asir el modo en que ambos fueron co-construyendo ciertos conocimientos y delineando ejes de trabajo. Si bien hay elementos que testimonian la relación vertical existente entre Durkheim y Mauss y la autoridad moral que el primero representaba para el segundo (entre los que se destacan las cartas de Durkheim a Mauss), en el plano intelectual se influenciaron mutuamente. Todo parece indicar que la relación vertical funcionaba en algunos momentos - por ejemplo cuando Durkheim reprendía a Mauss por demorar la entrega de reseñas u escritos para la revista- pero se desdibujaba en otros, tal vez los más creativos (Fournier -2006- y Lukes -1984- citan el testimonio de Mauss, que dice “*colaboré en todo lo que el hacía, de la misma forma que el colaboró con mi trabajo, reescribiendo incluso páginas enteras*”).

Épinal-Paris-Burdeos y vuelta a París. El recorrido de Durkheim³

Émile Durkheim y Marcel Mauss nacieron en Épinal, ciudad capital del departamento de Vosgos, con 14 años de diferencia. Durkheim nació en 1858 y Mauss en 1872. Rosine

³ Para elaborar este apartado me baso en las biografías de Durkheim ya nombradas de Lukes (1984) y Fournier (2006; 2019).

Durkheim, madre de Marcel y hermana mayor de Emile, casó con Gerson Mauss, un comerciante francés del ramo textil y de ascendencia alemana aunque fuertemente identificado con la nacionalidad francesa. Entre los ascendientes de Emile y Rosine se contaban ocho generaciones sucesivas de rabinos. Moise, padre de Durkheim, fue rabino de Épinal y su padre, Israel David, de Mutzig, Alsacia.

Épinal (situada en las márgenes del río Mosela, cerca de Alsacia y a 400 km de París) era por entonces un sólido bastión del judaísmo francés y una ciudad caracterizada por su pujante industria textil. Por su cercanía con Alemania estuvo poblada también por familias franco-alemanas. Situada en las proximidades de la región de Alsacia y Lorena, Épinal quedó como una ciudad de frontera militarizada luego del conflicto armado con Prusia de 1871, ya que Alsacia-Lorena tuvo que ser entregada a Alemania luego de la derrota. El tratado de Frankfurt, que para Francia resultó penoso, permitía a los residentes de dicha región optar por la nacionalidad francesa pero en ese caso debían abandonar el territorio alsaciano (Forunier, 2006:11). Fue el caso de Gerson Mauss, padre de Marcel, quien se identificaba fuertemente con la causa francesa, combatió del lado francés durante el conflicto y procedente de Bischwiller, Alsacia, se estableció en Épinal tras la derrota (fue también el caso del Alfred Dreyfus que abandonó Alsacia, optó por la nacionalidad francesa y se trasladó a París para hacer la carrera militar).

Durkheim vivió a sus doce años de edad la derrota y la transformación de la ciudad de Épinal en la posguerra. Muy probablemente fue víctima del antisemitismo, y sospechado de ser pro-alemán por su apellido (Balbi, 2005; Lukes, 1984). Conformada al caer el segundo Imperio, después de la guerra y los sucesos conocidos como la Comuna de París, la Tercera República enfrentó en sus primeros años crisis, embates de la derecha reaccionaria y convulsiones varias. Durkheim creció en ese ambiente de inestabilidad política y si bien recibió una educación religiosa y se crió en el seno de una familia tradicionalista y ortodoxa en la que la moral era muy estricta (Lukes, 1984) decidió no seguir el rabinato. Identificado con la causa de la Tercera República se trasladó a París, en donde ingresó a la Escuela Normal Superior (en 1879) para estudiar filosofía. Aunque tuvo reservas con respecto a la formación que recibió allí, el influjo ejercido por algunos maestros -en particular Renouvier- lo marcarían para toda su vida. Sus años de formación en la Escuela Normal Superior de París fueron de entusiasmo con los valores de la Tercera República francesa, que se consolidaban por entonces frente al derecho monárquico y católico. Allí conoció además a su amigo Jaurés.

Aunque familiarizado con la filosofía positiva de Saint-Simon y Comte, Durkheim mostraba un gran interés por las contribuciones de los *philosophes* en los que prevalecía un pensar sociológico y crítico: Rousseau, Montaigne, Diderot y Montesquieu (Lévi-Strauss, 1970). Lejos de constituir una rareza, el interés por los problemas sociológicos y la crítica social fueron inherente a la filosofía de las luces (Lévi-Strauss, 1970). En Durkheim, las inquietudes filosófico-sociológicas vinculadas con el problema de la moral y la integración se encontraban “natural” e íntimamente entrelazadas. En cierta manera, continuaban tanto a la filosofía política dieciochesca y su orientación sociológica (cfr. Lévi-Strauss, 1970) como a los nuevos problemas sociológicos que aquejaban a la sociedad industrializada sobre los que tematizaron Saint-Simon y Comte. Problemas a los que Durkheim sintetizaría luego bajo el término *anomia*, que aludía al estado de irreglamentación general, la falta de cohesión o de un mínimo de *conformismo moral*. Dedicó así su tesis en latín a examinar los aportes de Montesquieu al nacimiento de la sociología (la presentación de una tesis escrita en latín era una exigencia impuesta por la Escuela Normal de Altos Estudios de París a los estudiantes). Sobre ese trasfondo, surgía su interés de contribuir desde la filosofía a construir una moral laica que sirviera de fundamento a la Tercera República (Lukes, 1984; Fournier, 2019).

Luego de realizar una fructífera estancia en universidades alemanas en la que conoció a Wundt, quien se dedicaba al estudio sociológico de la moral, Durkheim comenzó a ejercer la docencia como profesor de filosofía en escuelas secundarias de distintas ciudades francesas para finalmente establecerse en 1887 en la ciudad de Burdeos. Tenía 29 años y permaneció allí hasta los 44 junto a su mujer y sus dos hijos. La de Burdeos era una universidad relativamente marginal o de “provincias” (Brumana, 2009) en la que un Durkheim aún joven había conseguido un cargo como profesor de Pedagogía y Ciencia Social, al que no tardó en convertir en el primer curso universitario de sociología en Francia. Allí se desarrollarían los 15 años enormemente productivos a los que se refiere Lukes: en ese lapso editó *De la División del Trabajo Social* (DTS), (1893), *RMS* (1895), *El Suicidio* (SUI) (1897) y fundó *L'Année Sociologique* en 1896. Y allí se le uniría su joven sobrino Marcel durante el otoño de 1890, de cuyo cuidado y formación se sentiría aun más responsable Émile tras la muerte de Gerson en 1896 -padre de Marcel y marido de Rosine-.

Una vez concluidos sus estudios secundarios en el Liceo de la ciudad de Épinal, Mauss decidió que se dedicaría -al igual que su tío Émile- a la filosofía. Obtuvo el grado de licenciado por la Universidad de Burdeos en 1893. No ha de sorprender que múltiples reseñas así como los primeros escritos importantes de Mauss fueran publicados en la revista *L'Année*

Sociologique. El aporte de Mauss y otros jóvenes graduados en filosofía (Célestine Bouglé, Paul Lapie, Dominique Parodi) fue fundamental para la fundación y continuidad de la revista.

En Burdeos, Durkheim comenzaría a dictar una serie de cursos públicos sobre ciertos fenómenos sociales concretos y sus funciones, a los que asistiría Mauss. El primero de ellos lo dedicó al problema de la solidaridad social. Aunque su interés radicaba en la problemática del vínculo social, en la relación individuo/sociedad en el contexto de industrialización y creciente secularización, partía de la idea que la moral o solidaridad en las sociedades simples se asentaba en la existencia de ideas y sentimientos comunes, en las profundas semejanzas y la homogeneidad moral y cognoscitiva entre sus miembros, fenómenos a los que llamaría el “conformismo moral” y el “conformismo lógico”. Debilitados y diversificados los sentimientos comunes en las sociedades industriales, algo debía ocupar su lugar.

La tesis doctoral de Durkheim y la publicación de DTS fueron posteriores al dictado del curso. Tanto en el curso como en la tesis y en la manera en que construía y abordaba el problema de la solidaridad, podía vislumbrarse la imbricación de intereses filosóficos, sociológicos (Parkin, 1984) y la reflexión sobre las sociedades simples. Pero si durante el período de Burdeos (en DTS y RMS), las sociedades simples aparecían como contramodelo para pensar el nosotros o como *especies sociales* que se encontraban en la base del sistema de clasificación, en poco tiempo el estudio de sus peculiaridades e instituciones iría ganando terreno. DTS, RMS y SUI son de hecho investigaciones más sociológicas en las que la cuestión de la anomia resulta central mientras que gran parte de los escritos posteriores a 1900 están enteramente dedicados al explorar aspectos puntuales de las sociedades simples. Entre éstos últimos se destacan el estudio realizado con Mauss sobre el origen de ciertas formas primitivas de clasificación que inaugura la “sociología del conocimiento”, el artículo de Mauss-Beuchot sobre la morfología de los esquimales, y *Las Formas Elementales de la vida religiosa* (FEVR). El siguiente gráfico ilustra ambos periodos:

<p>Universidad de Burdeos (1887-1902). NOSOTROS Primera Etapa, orientación sociológica. SOCIEDADES DE SOLIDARIDAD ORGÁNICA</p> <ul style="list-style-type: none"> • 1893. Edita su tesis doctoral <i>De la División del Trabajo Social</i> (DTS) • 1895. <i>Las Reglas del Método Sociológico</i> (RMS) • 1897. <i>El Suicidio: estudio de sociología</i> (SU) • 1896. Funda <i>L'Année Sociologique</i> (1898 sale 1er. Volumen) • 1894: estalla el caso Dreyfus • 1898. Publica artículo "El individualismo y los intelectuales" 	<p>Traslado a París, La Sorbona (1902). OTROS Segunda Etapa, orientación etnológica. SOCIEDADES DE SOLIDARIDAD MECÁNICA</p> <ul style="list-style-type: none"> • 1903. De ciertas formas primitivas de clasificación: contribución al estudio de las representaciones colectivas. En colaboración con Marcel Mauss (<i>L'année Sociologique</i>) • 1904-5 Mauss-Beuchat "Ensayo sobre las variaciones estacionales de las sociedades esquimales"(guía y orientación de Durkheim) • 1912. <i>Las Formas Elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia.</i>
---	--

Si ya en 1893, indudablemente preocupado por la sociedad moderna-industrial y los conflictos que la aquejaban Durkheim tomaba como contrapunto para reflexionar a un modelo de sociedad primigenia al que denominaba sociedades de solidaridad mecánica -sociedades que aparecían como un modelo abstracto, por más que a modo de ilustración, Durkheim remitiera a diversas sociedades históricas concretas-, en sus posteriores trabajos ese lugar será ocupado por grupos específicos tales como los Pueblo, los Iroqueses, los Zuñi-Omaha, las sociedades esquimales, los clanes totémicos australianos y demás. El interrogante a responder es entonces ¿en qué motivos se funda este giro etnográfico? ¿seguían Durkheim-Mauss razonando sociológicamente al estudiar a los esquimales, los clanes totémicos australianos o comenzaron a interesarse por las sociedades primitivas y sus instituciones *per se* al igual que los antropólogos británicos?

Entre esos dos extremos o estadios -el sociológico y el etnológico- se encuentran los múltiples artículos publicados en su mayoría en *L'Année Sociologique* sobre temáticas variadas, que recurren a materiales aun más variados para ser abordadas, en los que el uso de fuentes e informes etnográficos es recurrente y profuso. Y entre esos dos extremos y los escritos publicados en el anuario se sitúan también los referidos cursos públicos -sobre solidaridad social, familia, parentesco, reglas y tabúes, religión, crimen y castigo- que Durkheim comenzó a dictar en la universidad, cuya preparación constituyó la base de las investigaciones publicadas durante los quince intensos años de Burdeos. Las teorías de Frazer, Lang, Mc

Lennan y desde luego Fustel de Coulanges y Robertson Smith⁴ sobre creencias primitivas y religión son ampliamente conocidas, citadas y discutidas por Durkheim tanto en las clases abiertas como en los escritos publicados en *L'Année Sociologique*.

Fue en efecto la pregunta por las formas de solidaridad social en las sociedades industriales de alta división del trabajo lo que lo llevó a ahondar en la cuestión de la familia, el parentesco y temáticas asociadas -tabúes, exogamia, incesto- en un temprano curso brindado en Burdeos. Convencido de que los clanes cumplían un rol cohesivo medular actuando como el epicentro de la moralidad en las sociedades simples, Durkheim se sumergió en las fuentes y los materiales provenientes de distintas regiones que pudieran proveer de datos e información sobre ese aspecto, mayormente producidos por agentes ingleses y norteamericanos (miembros del Bureau de Ethnology del Smithsonian Institution de Estados Unidos).

Los cursos dictados en Burdeos pueden “ordenarse” también en función de su carácter más marcadamente sociológico y antropológico, tomando como criterio la temática escogida y el foco predominante de interés: si éste se posaba en las complejas sociedades industriales o en las sociedades simples. A grandes rasgos, es posible afirmar que las lecciones sobre el suicidio y la historia del socialismo corresponden al primer grupo mientras que la pregunta por las formas de solidaridad, familia y parentesco y religión reenvían al segundo. Pero así como hay algunas temáticas “híbridas” e intermedias difíciles de encasillar en esos extremos -tales como la sociología del crimen, el castigo y la responsabilidad-, es evidente que ambos intereses no se encuentran escindidos. Siendo la pregunta primigenia por las formas de solidaridad social en las sociedades complejas, el “presente como patología”, parafraseando a Ramos (1992) el motor que lo impulsó a Durkheim a abrir la misma pregunta respecto de las sociedades simples, a indagar en los sistemas clanes y secciones, las reglas matrimoniales, la exogamia y el totemismo así como en el problema del crimen y el castigo. Como lo afirma Lukes (1984:181), el interrogante de Durkheim era por el carácter sociológico de esas instituciones, a las que abordaba como sistemas de derechos y obligaciones e instituciones sociales estrechamente vinculadas con la forma que adquiriría la organización social.

Los de 1894-95 fueron años que Durkheim dedicó al dictado de un curso sobre sociología de la religión que modificaría profundamente su quehacer posterior (Lukes, 1984). Fue el

⁴ Robertson Smith, William (1914) [1889]. *Lectures on the religion of the semitas First series. The fundamental institutions*. Adam Charles Black, London.

Fustel de Coulanges, Numa Denis (2022). *La ciudad antigua. Estudio sobre el culto, el derecho, las instituciones de Grecia y Roma*. Praxis Jurídica.

momento de la “revelación” que según él, sintió cuando tomo conocimiento que las religiones más simples contenían en sí mismas en forma embrionaria todas las instituciones relevantes de la vida social tales como la mitología, la moral, el derecho y la ciencia. Un notable cambio se operó en ese momento: el estudio de formas simples adquirió otro estatus y relevancia, aun superior al que venía manifestándose hasta entonces. Inicialmente las estudió para abordar la cuestión de la falta de solidaridad y la cohesión en las sociedades complejas, para arribar luego a la conclusión de que la religión es capital no solo en el plano sociológico-moral sino en el cognoscitivo-intelectual en tanto y en cuanto brinda el marco para elaborar los primeros sistemas de clasificación y las categorías básicas del entendimiento. Tanto los mitos como los ritos y las categorías básicas del entendimiento eran hechos sociales exteriores, colectivos y coercitivos nacidos del totemismo. Lo sagrado emergería entonces como la representación social primigenia sobre la cual se elaboraron y construyeron las demás. Instituyó además la regla de la exogamia y el tabú del incesto.

En 1894 había sido juzgado y encarcelado injustamente el capitán alsaciano de origen judío Dreyfus mientras que en 1898 estalló el escándalo con la publicación de *Yo Acuso* de Émile Zola. El gobierno republicano y el progresismo laico y anticlerical se veía debilitado por la crisis y los ataques de grupos conservadores, reaccionarios y el integrismo católico.

Épinal, Burdeos, París: el recorrido de Mauss

Como lo indicamos, Mauss se unió a su tío en Burdeos en 1890, graduándose en filosofía en 1893. Poco tiempo después iniciaba sus estudios para la agregaduría en filosofía en París, a la que obtuvo en 1895, luego de una estadía de dos años allí a la que financió con una beca. En el examen oral de París, Mauss ya hacía referencia a las creencias totémicas de los clanes australianos para ilustrar el peso casi coercitivo que las creencias colectivas ejercían sobre los individuos. Esa fue además la época en que se interesó mas fuertemente por el socialismo y en la que viajó a Rusia para conocer los soviets (Fournier, 2006).

A fines de 1895 -durante el mismo año en que Durkheim publicaba RMS-, movido por su interés por la religión, ingresó a la *École Pratique des Hautes Études*, en la que conoció a su gran amigo y colaborador Henri Hubert -con quien se dedicaría a estudiar la magia y publicaría también el célebre ensayo sobre el sacrificio- y en donde tuvo dos grandes maestros: Sylvain Lévi y Leon Marillier, expertos en sánscrito y la historia de las religiones

orientales el primero, y en las religiones de los pueblos no civilizados el segundo. Durante ese período, entre otras múltiples labores, Mauss publicaría una reseña sobre la obra de Marillier dedicada al lugar ocupado por el totemismo en la evolución de la religión y realizaría también un viaje a Holanda e Inglaterra, en el que conoció a Tylor y Frazer -con quien tuvo un afable vínculo-. Planeaba escribir además una obra sobre la escuela británica de antropología y sus aportes, a la que no concretó (Fournier, 2006).

Paralelamente, mantenía un fuerte contacto con su tío en Burdeos, con quien intercambiaba cartas y escritos. Continuaba colaborando con publicaciones y reseñas en *L'Année Sociologique* y relevando un vasto material estadístico que sería volcado en *El Suicidio*. En 1896 moría su padre, Gerson Mauss y también fallecía su abuelo y padre de Émile Durkheim, lo que lo unió más estrechamente a éste último (Lukes, 1984, Fournier, 2006).

Así como el interés de Mauss por las religiones orientales y primitivas se vio reforzado por las recomendaciones de su tío para que profundizara sus estudios en la materia, es altamente probable que el interés de Durkheim por la etnología se fuera incrementado a medida que Mauss, estando en París en la *École Pratique des Hautes Études*, se sumergía más en el conocimiento de ese campo y examinaba los aportes de autores británicos.

Finalmente fue en 1902 cuando a Durkheim se le abrieron las puertas para ingresar como catedrático de Ciencias de la Educación en La Sorbona. Durante ese período, guió a Mauss-Beuchot en su investigación sobre los esquimales, continuó dirigiendo *L'Année Sociologique* y logró sistematizar las reflexiones de los años previos para editar su gran obra FEVR. A la par que pudo vivir de cerca algunos acontecimientos del caso Dreyfus que tan dividieron fuertemente a la sociedad francesa de la época. Pero ¿cuáles eran los intereses intelectuales de Durkheim en el primer decenio del siglo XX: ¿se había despertado en él un interés por las formas simples *per se*, una atracción similar a la que encontramos en la antropología británica cultivada por Tylor, Morgan y Frazer? ¿O eran éstas un mero recurso heurístico o rodeo para atender a las problemáticas sociológicas de aquel enardecido momento? Para responder, nada resulta más claro que examinar las partes introductorias de los estudios citados sobre esquimales y las tribus australianas.

Al abrir el estudio sobre la morfología social, Mauss-Beuchot decían que su interés no era realizar un estudio de las sociedades esquimales *per se*: no se trataba de hacer un estudio de “pura etnografía” sobre la morfología de los Inuit sino de establecer relaciones de cierta generalidad partiendo del estudio de un caso singular. Más tarde, Durkheim decía en FEVR

que no era por una cuestión de “investigación curiosa” que se proponía examinar el totemismo sino para comprender la naturaleza religiosa del hombre en general. Era posible dar un salto inductivo estableciendo principios generales sobre la base de una investigación particular, efectuada sobre un fenómeno sencillo. Señalaba que era por cuestiones de orden metodológico que resultaba más práctico dirigir la mirada a ese tipo de sociedades. Durkheim examinaba el totemismo por ser la religión en la que las *formas elementales*, los rasgos constitutivos del fenómeno religioso se encontraran como al desnudo, directamente accesibles a la observación y no ocultas tras las complejizaciones propias de las religiones propias de las sociedades más “complejas”. Con la guía y asesoramiento de Durkheim, varios años antes Mauss-Beuchot emprendían su estudio sobre la morfología social tomando a las sociedades esquimales ya que constituían “un campo de estudio privilegiado” para ello debido a que aquella variaba sustancialmente de acuerdo con las diferentes fases del año. Como en una experiencia de laboratorio, la morfología social se encontraba allí accesible a la observación directa, en lugar de aparecer camuflada tras la urdimbre de otros hechos sociales.

Sintetizando, es evidente que como lo afirma Ramos (1992), había un notable hilo conductor entre la pregunta sociológica y el desplazamiento hacia la etnología-etnografía. Ante la pregunta sociológica general habrá una respuesta en primer lugar etnológica construida a partir del análisis de fuentes y datos etnográficos: habrá un *particular* que permitirá ascender nuevamente a la sociología arribando a principios generales, y desde allí retornar también a la filosofía, es decir al *universal* para asir ciertos rasgos propios de la naturaleza humana. Los materiales etnográficos provenientes de Estados Unidos, Australia, Alaska o Groenlandia constituían un formidable recurso heurístico indirecto para profundizar en problemáticas sociológicas previamente definidas que contribuían a iluminar el presente (la cuestión de la anomia, el déficit de conformismo moral); y al mismo tiempo abordar cuestiones filosóficas universales y generales. Las digresiones teórico-metodológicas contenidas en ambos estudios sobre la naturaleza “del hombre” en singular y “en universal”, la inducción y la generalización a partir del estudio de un caso particular, dan cuenta de que no solo hay una continuidad con la sociología sino que también la hay respecto de la filosofía.

Por otra parte, también resulta claro que como lo afirma Ramos (1992), en el contexto de la Tercera República y el estallido del caso Dreyfus, la pregunta por la religión no surgía como una pregunta de laboratorio ni constituía un interés de expertos y especialistas. Conservadores católicos adversarios de la República, y los defensores de ésta última tenían posicionamientos opuestos sobre el lugar que debía ocupar la religión en la nación. Ante la creciente

democratización y laicismo, el debilitamiento del catolicismo y los viejos dioses ¿cómo construir una nueva moral nacional sólida? La preocupación durkheimiana por contribuir desde la ciencia a re-construir la unidad moral desecha sobre nuevos fundamentos (adecuados a la República) es abordada en el escrito de 1898 titulado “El individualismo y los intelectuales”, referido el posible desarrollo de una religión laica y el culto al individuo.

El involucramiento de Durkheim-Mauss con el caso Dreyfus apoyando al capitán alsaciano y a Émile Zola, el estallido a la Segunda Guerra Mundial, la muerte gran parte de amigos y colaboradores como Robert Hertz y André Durkheim en el frente de batalla, la interrupción de la publicación de *L'Année Sociologique*, la muerte de Durkheim en 1917 paralizado por la tristeza y el posterior derrotero de la carrera de Mauss, son acontecimientos decisivos a los que no podremos abordar aquí por cuestiones de espacio. Tampoco es posible ahondar en los cambios y las continuidades que se registran en la carrera y las inquietudes intelectuales de Mauss, quien hacia el final de su carrera se había apartado parcialmente del marco durkheimiano relativizando las fronteras trazadas entre la sociología y la psicología e intentando aprehender al *hombre total*. De esta manera, entre las dos vertientes de trabajo abiertas por tío y sobrino, la sociológica y la etnográfica, Mauss fortaleció la segunda, a la que profundizó y enriqueció. Tres hechos testimonian los sustantivos pasos que Mauss efectuó para institucionalizar la etnología en Francia: la creación del Instituto de Etnología de la Universidad de París (acompañado por Paul Rivet y Lucien Lévi Bruhl), el dictado de los cursos cuyo registro por Denise Paulme dio lugar a la publicación del Manual de Etnografía, la búsqueda de recursos financieros para la investigación en terreno (África) y la fundación del Museo del Hombre.

Si bien la labor del tío Émile fue de capital relevancia para institucionalizar la sociología moderna en Francia mientras que la de Mauss lo fue, después de la Primera Guerra Mundial, para institucionalizar la etnología, ni Durkheim ni Mauss cortaron amarras con la filosofía ni dejaron de lado la preocupación por aprehender las causas subyacentes y universales de las instituciones humanas. En tal sentido, contribuyeron a fundar algo así como la “filo-socio-etnología” junto con el estructuralismo.

Conclusiones

Aunque con el tiempo, Durkheim-Mauss fueron modificando su modalidad de trabajo y enriqueciendo sus miradas, no hay un vacío lógico entre sus inquietudes intelectuales iniciales y las que predominaban entre ellos durante las primeras décadas del siglo XX. Entre los libros

publicados durante el período de Burdeos y los escritos que vieron la luz después de 1902 con Durkheim ya instalado en La Sorbona y Mauss también en París, se encuentra el vasto material correspondiente a las clases y los cursos abiertos dictados en la Universidad de Burdeos así como los escritos de *L'Année Sociologique*. Materiales que permiten llenar el hiato ambos extremos y asir la referida transición en el proceso de pensamiento.

Suele afirmarse que algunos escritos de Durkheim-Mauss muestran una impronta “excesivamente” evolucionista por cuanto tendieron a establecer entre las distintas sociedades un orden jerárquico que iba lo de simple a lo complejo, como lo ejemplifiqué con relación a la clasificación que propone en RMS. La lectura que se desprende de la investigación realizada hasta aquí no abona esa posición. Lo que resulta característico de la obra de Durkheim-Mauss es la preocupación intelectual tanto por el *nosotros sociológico* como por el conocimiento de las *otras sociedades*, el “ir y venir”, el tránsito constante entre esos dos polos y la reflexión profunda sobre las más diversas sociedades que constituyen ese *continuum* que es la humanidad -ya sea que se trate de las “simples” o de las “complejas”, orientales u occidentales, con Estado centralizado o sin Estado-. Y esto es así porque las unas permiten echar luz sobre las otras y vice-versa. La observación de la diversidad permite aprehender además los universales que hacen a la condición humana. De allí que por momentos la atención se posara más fuertemente en las sociedades de solidaridad mecánica y por momentos, en las de solidaridad orgánica. Señalé que la indisociabilidad se fundaba en cuestiones de orden epistemológico y metodológico: se puede entender mejor lo complejo a partir del estudio de lo simple, se puede hallar las causas o la función de un fenómeno u hecho social aparentemente “complejo” atendiendo a sus formas más simples. Y es en la tensión, en el ir y venir entre el nosotros y los otros, que se podrá captar asimismo el universal filosófico, los rasgos esenciales de la condición humana y de su singular naturaleza así como sus invariantes. Se vislumbra así un posicionamiento racionalista y relativista que en lugar de aproximarlos, distancia la sociología y etnología de Durkheim-Mauss del evolucionismo británico y estadounidense dedicado al estudio de la sociedad y la cultura primitivas, y que prefigura al posterior estructuralismo francés lévi-straussiano. La operación metodológica y la epistemología de Durkheim-Mauss es estructuralista y racionalista antes que evolucionista: ambos creían además que en lo simple, en las formas elementales, se encontraba ya contenido y condensado lo complejo. No consideraban a lo simple desde la falta, el déficit, la carencia sino desde la plenitud-completud.

Procuré exponer al mismo tiempo que el joven Mauss lejos estuvo de ser un simple colaborador de Durkheim y que su vínculo con él no era simplemente vertical ni unidireccional: como lo afirma Fournier (2006) las influencias fueron mutuas, recíprocas y bidireccionales. Ambos se nutrieron de los aportes que iba realizando cada uno y enriqueciéndolos con nuevas preguntas y enfoques. Y ambos trabajaron en forma conjunta con otros jóvenes intelectuales que contribuyeron enormemente a consolidar los nuevos campos del saber. Jóvenes sobre los que no he podido explayarme aquí, cuyo aporte ha sido abordado por otros múltiples autores (Lévi-Strauss 1970, Besnard, 1979).

Bibliografía citada

Balbi, Fernando (2005). La solidaridad social como hecho moral: preocupaciones científicas y políticas en De la División del trabajo Social, de Emile Durkheim. FFyL, Bs. As.

Besnard, Philippe (1979). « La formation de l'équipe de l'Année sociologique ». Revue Française de Sociologie, XX pp. 7-31.

Cardoso de Oliveira (1979). "Introducción" En *Marcel Mauss: antropología* Ática, San Pablo.

Durkheim, Émile (1985). *La división del trabajo social*. Planeta-Agostini, Barcelona

- (1992 [1912]). Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia. Akal, Madrid.

- (1984 [1895]). Las reglas del método sociológico. Buenos Aires: Editorial La Pléyade, Buenos Aires

Cattáneo, Alicia (2018). Historia de la teoría antropológica, clase teórica, Unidad V, Primera y Segunda parte. Publicación de cátedra, FFyL UBA.

Cardoso de Oliveira (1979). "Introducción". En *Marcel Mauss: antropología*. Editora Ática, San Pablo

Condominas, Georges (1972). "Marcel Mauss et l'homme de terrain. En L'Arc , N° 48. Marcel Mauss. Aix-en-Provence.

Fournier, Marcel (2006). *Marcel Mauss. A biography*. Princeton University Press. Princeton, Oxford.

- (2019). *Émile Durkheim (1858-1917)*. Fondo de Cultura Económica, México.

Giddens, Anthony (1988). *El capitalismo y la moderna teoría social*. Labor, Barcelona.

Giobellina Brumana Fernando (2009) "Estudio preliminar. El don del ensayo" en *Ensayo sobre el don*. Mauss, Marcel. Katz Editores, Buenos Aires, Madrid.

Giobellina Brumana, Fernando (2009) “Estudio preliminar. El don del ensayo” en *Ensayo sobre el don*. Mauss, Marcel. Katz Editores: Buenos Aires, Madrid.

Karady, Víctor (1968) “Présentation de l' édition” en Mauss, *Oeuvres I*, París, Minuit.

_____ (1972). “Durkheim, les sciences sociales et l' Université : bilan de un demi-échec, *Revue Francaise de Sociologie* 17 : 2.

Karsenty, Bruno (1997). *L'homme total. Sociologie, anthropologie et philosophie chez Marcel Mauss*. Presses Universitaires de France, Paris.

Krotz, Esteban (1987). Utopía, asombro, alteridad: consideraciones metateóricas acerca de la investigación antropológica. *Estudios Sociológicos*, V (14): 283-301, México.

Lepenes, Wolf (1985). *Las Tres Culturas. La sociología entre la literatura y la ciencia*. Fondo de Cultura Económica, México.

Lévi-Strauss, Claude (1970). La sociología francesa. En Gurvitch, G. y Wilbert E. Moore (comp.) *Sociología del siglo XX*. Tomo II. El Ateneo, Barcelona.

Lukes, Stephen (1984). “Introducción”. En: Emile Durkheim. Su vida y su obra. Siglo XXI Editores/ Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid. Zeitlin, Irving (1982). Emile Durkheim. En *Ideología y teoría sociológica* (pp. 13-20). Buenos Aires: Amorrortu.

Maine, Sir Henri. (1878) *Ancient Law*. Oxford.

Mauss, Marcel con la colaboración de Beuchat, Henri (1979 [1904-1905]). Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades esquimales. Un estudio de morfología social. En *Sociología y Antropología*. Tecnos, Madrid

Morgan H. Lewis. (1971). *La sociedad primitiva*. Madrid, Ayuso.

Parkin, Robert (2012). “Los países francoparlantes”. En Fredrik Barth y otros (eds.) *Una disciplina, cuatro caminos. Antropología británica, alemana, francesa y estadounidense*. Prometeo Libros, Buenos Aires.

Ramos, Ramón (1992). Estudio Preliminar. En: Durkheim, Émile. *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa. El sistema totémico en Australia*. Akal, Madrid.

Thomasz, Ana Gretel (2019) “Identidad y alteridad en el pensamiento social francés. La figura de Emile Durkheim” Coloquio Emile Durkheim. Miradas desde la antropología social. Cátedra de Teoría Sociológica e Instituto de Cs. Antropológicas, 27 de septiembre FFyL-UBA.

Tönnies, Ferdinand (1877. *Gemeinschaft und Gessellschaft*, Leipzig.

Todorov, Tzvetan (1991). *Nosotros y los otros*. Siglo XXI, México.

Zola, Émile (1977). “Yo acuso”. Buenos Aires, Elmer Editor.

